

LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE, UN CASO DE SINCRETISMO AMERICANO EN CANARIAS

Gustavo A. Santana Jubells

Introducción

El presente estudio se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio que se viene realizando en Gran Canaria por parte de la FEDAC, la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria, dependiente del Cabildo de Gran Canaria. Pretende este trabajo realizar un estudio de las fiestas en Gran Canaria desde la perspectiva de la Antropología Cultural.

Queremos acercarnos a un fenómeno social muy curioso que se está produciendo en nuestra isla y que tiene su manifestación más concreta en las fiestas que se celebran en honor de la Virgen de la Caridad del Cobre. Esta advocación es la patrona de Cuba y, siendo originaria de la Isla, llega al Archipiélago Canario desde allí. Su llegada está relacionada no sólo con las corrientes migratorias canario-americanas sino también con un aumento del número de cubanos emigrados a Canarias.

Independientemente del valor que tiene la imagen para los cubanos como símbolo, icono ya, de su tierra, queremos centrarnos en una significación de la imagen que llama poderosamente la atención. Nos referimos al sentido que tiene para los practicantes de la Santería, que no tienen que ser necesariamente cubanos, aunque en esta comunidad abundan los practicantes de esta religión. Para ellos esta imagen cristiana tiene un sentido completamente distinto del que puede tener para un católico.

La pluralidad de sentidos que se concreta en la imagen aparece de una forma especial durante las fiestas de la misma, que se celebra el 8 de septiembre.

Las fuentes que hemos utilizado para este trabajo son, principalmente, la información directa de testigos privilegiados que, bien por sus conocimientos, bien por su situación con respecto al hecho estudiado, poseen información de primera mano. También hemos empleado información bibliográfica y fuentes documentales que reseñamos durante el texto.

Las fiestas en Gran Canaria

A pesar de la centralidad del tema de las fiestas en la literatura antropológica debemos decir que hay poca bibliografía sobre las fiestas en Gran Canaria. Existen dos monografías de obligada lectura para todo aquel que quiera acercarse al tema. Nos referimos al libro de Galván Tudela *Las fiestas populares canarias* (GALVÁN TUDELA, 1987) y a la obra de

Felipe Bermúdez *Fiesta canaria, una aproximación teológica*. (BERMÚDEZ, 1991) La primera realiza un estudio de varias fiestas del Archipiélago desde una perspectiva antropológica, mientras que el segundo lo hace desde una perspectiva teológica, siendo altamente aprovechable el recorrido fenomenológico que constituye la primera mitad de la obra.

La fiesta es un fenómeno social complejo y dinámico a pesar de que lo primero que nos viene a la mente es su carácter cíclico y repetitivo, ritual. Su complejidad dificulta enormemente su comprensión y su dinamismo nuestra capacidad de definición. Nosotros en este trabajo vamos a tomar la definición de fiesta que da Miguel Roiz. Para él una fiestas es:

“Una serie de acciones y significados de un grupo, expresadas por medio de costumbres, tradiciones, ritos y ceremonias, como parte no cotidiana de la interacción, especialmente a nivel interpersonal y cara a cara, caracterizadas por un alto nivel de participación e interrelaciones sociales, y en las que se transmiten significados de diverso tipo (Históricos, políticos, sociales, valores cotidianos, religiosos, etc.) que le dan un carácter único o variado, y en los que la práctica alegre, de goce, diversión e incluso orgía se entremezclan con la práctica religiosa e incluso mágica, cumpliendo determinadas finalidades culturales básicas para el grupo (cohesión, solidaridad, etc.) y con carácter extraordinario dentro de un período temporal” (ROIZ,1982;102).

Como podemos ver es una definición amplia, con muchos matices y un componente semiótico muy fuerte. Hemos elegido esta definición entre muchas precisamente por eso, ya que contiene una de las principales características de las fiestas canarias, su pluralidad de sentidos. Un mismo hecho social, en este caso una fiesta, es vivida y captada de distinta forma por cada uno de los participantes en función de su pertenencia a un grupo con unas características determinadas: étnicas, de género, económicas, ideáticas,¹ etc. Las fiestas son lugares privilegiados donde los diferentes grupos interactúan y cargan de significados dispares los ritos que se celebran en las mismas.

El avance de nuestro estudio está dando datos sorprendentes sobre las transformaciones de las fiestas en Gran Canaria y la consideración de éstas como un sistema donde interactúan diversos elementos. No vamos a entrar ahora en analizar estos datos, que aparecerán oportunamente, ya que no es el momento, pero sí vamos a estudiar la importancia que determinados procesos históricos han tenido en la creación y mantenimiento de ciertas fiestas por grupos sociales concretos y cómo estos significados van recreándose constantemente.

La vinculación del Archipiélago con América, por ser un tópico repetido, no deja de ser una realidad que marca y marcó la historia de las islas. Esto se reflejó, y se refleja, en las fiestas que celebran los pueblos de Gran Canaria. Tal vez el ejemplo más paradigmático sea la Fiesta de los Indianos de Las Lagunetas en San Mateo. Es una fiesta dedicada al Corazón de María aparecida en 1909 por la promesa de un indiano del lugar. Sabemos de la existencia de un artículo que aparecerá próximamente sobre el tema donde se estudiarán las diversas tradiciones orales sobre el origen de la misma. Sea como fuere no hay duda de

la importancia de la migración en las celebraciones festivas. En Moya, por ejemplo, todavía hay gente que recuerda una fiesta que se celebraba para dar la bienvenida a los indios que volvían de América, siendo éstos codiciados por las solteras del lugar ya que constituían el mito del aventurero que volvía al pueblo con fortuna tras *haber hecho las Américas*. Esta imagen del indiano se marcaba especialmente por la ropa que llevaban. Totalmente vestidos de blanco contrastaban enormemente con una vestimenta que era por lo general oscura y austera.

Entre este conjunto de fiestas relacionadas con América se celebra también aquí la fiesta en honor a la Virgen de la Caridad del Cobre, advocación típicamente cubana.

La Virgen de la Caridad del Cobre de Cuba

La Virgen de la Caridad del Cobre es una imagen que se encuentra en un santuario a unos kilómetros de la ciudad de Santiago de Cuba, en la provincia del Cobre de donde recibe su nombre. A esta advocación de la Virgen fue consagrada la Archidiócesis convirtiéndose en su patrona por San Antonio María Claret cuando éste era arzobispo de la misma. En 1916 fue nombrada patrona de Cuba por Benedicto XV. El actual santuario, de cuatro naves, se terminó en 1827.

La aparición de esta imagen, como casi todas las apariciones, está en un espacio intermedio entre la leyenda y la historia (VELASCO, 1996). La primera cuenta cómo la imagen fue encontrada por dos hermanos, Juan y Diego De Hoyos y un criollo de diez años llamado Juan Moreno tras tres días de tormenta en la bahía de Nipe. En la Imagen habría una inscripción que decía “Yo soy la Virgen de la Caridad”. El hallazgo se habría producido en la primera mitad del siglo XVII, entre 1605 y 1638.

La historia nos dice que existía una ermita en el Cerro de la Mina donde residía un ermitaño. El origen de la imagen parece confusa. Según algunos autores habría sido traída por el comisionado del rey para las minas de cobre, Sánchez de Moya. El hecho es que la devoción a esta Virgen fue en aumento hasta extenderse a toda la Isla convirtiéndose como decimos en patrona de la misma. Durante su fiesta el 8 de septiembre, además de los actos religiosos, lo más llamativo es la cantidad de gente que acude en peregrinación al santuario a cumplir promesas y dar gracias. Son muchos los exvotos que demuestran una gran devoción por parte de los cubanos. Aún en las condiciones de limitación de actividades religiosas que la situación socio-política de Cuba imponen, la importancia de esta imagen no ha descendido.

La imagen ha trascendido lo puramente religioso para convertirse en un símbolo de la isla entera, tanto dentro como fuera de la misma. Los cubanos exiliados en Miami tienen una reproducción de la imagen y su santuario allí sirve como punto de referencia para toda la comunidad. El símbolo se convierte entonces en icono y aumenta su radio y capacidad de acción sobre los que participan de su significación.

La Virgen de la Caridad del Cobre en Gran Canaria

En Gran Canaria existen tres imágenes de la Virgen de la Caridad del Cobre. Una de ellas se encuentra en la iglesia de Orilla Baja de Sardina, otra está en la iglesia de Hoya de la Plata en Las Palmas de Gran Canaria y hay una imagen más en una pequeña capilla en La Furnia, un barrio costero cerca de Sardina en el municipio de Gáldar. Cada una de estas imágenes tiene una historia particular.

Virgen de la Caridad del Cobre de La Furnia

La Furnia es un barrio del municipio de Gáldar, cerca de Sardina. La llegada al barrio es difícil ya que hay que pasar por un camino que aún no ha sido asfaltado. En él viven 6 ó 7 matrimonios, aunque es un lugar de segunda residencia y la población aumenta durante los fines de semana.

El 5 de Noviembre de 1994 Dña. Aquilina Guzmán Sosa regaló la imagen a la Asociación de Vecinos El Clavo, en cumplimiento de una promesa ya que, tras perder la visión hace unos años, prometió a la Virgen de la Caridad del Cobre que si volvía a ver regalaría una imagen de la patrona de Cuba al barrio. Sorprendentemente recuperó la visión y regaló la imagen. Aunque no necesitaba dinero para comprar la imagen fue casa por casa solicitando de los vecinos aportaciones económicas, lo cual fue interpretado como un acto de humildad por su parte.²

El párroco del Barrial, Ricardo Miranda, bendijo la imagen, a la que los propios vecinos habían hecho una capilla casi de forma clandestina, el 19 de marzo de 1995. Desde entonces la fiesta se celebra en el barrio el 5 de julio, en vez del 8 de septiembre, que es cuando corresponde, porque así no se solapa con otras fiestas como la del Pino. Muchas personas vienen a rezarle y a ponerle flores, atraídos por la fama curativa de la imagen, incluso la Asociación de Vecinos tiene exvotos de gente a quienes se le han cumplido promesas, medallas y cadenas sobre todo.

La vinculación de Dña. Aquilina con Cuba por medio de algunos familiares puede explicar el hecho de que haya encomendado su curación a esta advocación de la Virgen. Curiosamente Gáldar es un sitio donde se han asentado gran cantidad de cubanos, llegando incluso a constituirse una Casa de Cuba que es un lugar de encuentro propio.

La Virgen de la Caridad del Cobre de Hoya de La Plata

Una segunda imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre se encuentra en la Iglesia de Hoya de la Plata, Parroquia del Carmen y de San Francisco Javier. A la entrada del templo a la izquierda se puede ver un retablo y una imagen de esta Virgen, ambas traídos de Cuba.³ Al igual que las otras dos imágenes, ésta está relacionada con una mujer. Dña. María Amador fue descrita por los entrevistados como “la fundadora de la parroquia”, ya que ella fue la que inició el movimiento que acabaría con la construcción de la iglesia primero y la declaración de parroquia después. Fue un hermano suyo, Silvestre Amador que había emigrado a Cuba, quien trajo alrededor de los años 50 la imagen y el altar donde está colocada desde el Caribe. Alrededor de la imagen hay una especie de murete hecho con piedras, que tienen un aspecto ferruginoso, procedentes al parecer de uno de los ríos de Santiago de Cuba.

El hecho de ser de Cuba le da una relevancia a esta imagen por encima de las otras que se encuentran en nuestra isla, o al menos eso dicen nuestros informantes. Sin embargo también es cierto que desde que está la Virgen de Orilla Baja, muchos cubanos se han ido allí porque la sacan en procesión y le dan más realce a la celebración.

La imagen sigue teniendo fama de hacer milagros. Pudimos comprobar nosotros mismos como delante de la misma se encontraba un exvoto de cera de una pierna. También nos informaron que el día de su fiesta, la colocan en el altar mayor y vienen cubanos a ofrecerle frutos tropicales y a cantar en honor a “su virgen”.

La Virgen de la Caridad del Cobre de Orilla Baja

Como en los dos casos anteriores, la historia de la Virgen de la Caridad del Cobre de Orilla Baja está relacionada con una mujer. Dña Aida de Varona emigró de Cuba llegando a nuestra isla en 1972. A su llegada a Vecindario colaboró en la construcción de la iglesia de Orilla Baja. Mediante rifas, sorteos y ferias consiguieron construir la iglesia. Tras el acuerdo de todos los vecinos, único requisito impuesto por las autoridades eclesiásticas, se decidió convertir a la Virgen de la Caridad del Cobre en patrona de la parroquia. La imagen fue encargada a Madrid y reproducida basándose en una foto.

La principal diferencia de esta imagen con las dos anteriores es que en ésta no aparecen representados los hermanos que encontraron la Virgen de la Caridad del Cobre en el mar, lo cual sí ocurre en las imágenes de La Furnia y Hoya de la Plata. Sin embargo parece ser que la que ha tenido más éxito en cuanto a la devoción y asistencia por parte de los cubanos. Según las estimaciones se reúnen alrededor de 500 cubanos el 7 de septiembre en la Iglesia.

En esta localidad del sur de la isla la colonia cubana es abundante y han encontrado en esta imagen un vínculo de unión y una referencia identitaria, manteniendo fuertes contactos con la comunidad cubana de Miami de donde traen medallas y postales.

Si observáramos cualquiera de estas fiestas veríamos una gran cantidad de cubanos ofreciendo fruta y flores a su patrona, algo plenamente comprensible para nuestra mentalidad. Tal vez nos extrañaría contemplar el gran número de canarios que acuden igualmente a esta celebración. Un pequeño análisis en profundidad no daría una explicación para este fenómeno. Muchas de las personas que acuden no ofrecen frutas y flores a la Virgen María en su Advocación de la Caridad del Cobre, sino a Ochún, orisha de las aguas dulces, una divinidad de la Santería.

La santería

Dar una definición exacta de la Santería, también llamada Regla Lucumí es difícil, por no decir imposible. Nosotros aquí vamos a realizar una definición funcional que nos permita acercarnos a este fenómeno que estamos estudiando. Entendemos por Santería el complejo de creencias y prácticas religiosas que se produjeron en América, especialmente en Cuba, ante el encuentro de la tradición cristiana con la tradición que trajeron los esclavos.

vos yorubas procedentes de África Occidental. Es por tanto un proceso inseparable al tráfico de esclavos.

Antes de nada hay que decir que la religión yoruba, término que también se utiliza por ser ésta la etnia que más aportó en el proceso de sincretismo, no es una religión primitiva en un sentido temporal. Aún hoy grandes grupos yorubas la practican en la actual Nigeria y Benin, aunque allí la religión mayoritaria sea la musulmana. Es pues una religión viva y que practicaban la mayoría de los esclavos llevados a América. En los últimos años se ha producido un movimiento a la inversa. Los creyentes de la religión yoruba que vivían y viven en el continente americano han vuelto a Nigeria donde mantienen contactos con los actuales sacerdotes yorubas.

Al ser distinto el punto de destino de los esclavos, las tradiciones se fusionaron de distinta manera según las condiciones de cada lugar. El vudú, la macumba, el candomblé, la propia santería son diferentes formas que asumió este proceso sincrético.

En la Santería es difícil distinguir el animismo del politeísmo o de otras formas religiosas. Tal vez tampoco haga falta porque, como casi todo en el mundo social, es un fenómeno complejo que no puede ser circunscrito a una sola definición. Si tenemos en cuenta el largo tiempo transcurrido, los procesos sincréticos ocurridos y la variabilidad de creencias a que han dado lugar, la dificultad aumenta. Aquí no hay ortodoxia, ni libro al que circunscribirse. Originariamente era una religión de clanes y linajes, organización de la que aún quedan restos. Sin embargo al llegar a América la desestructuración social que significaba la esclavitud no condujo a un abandono de la religión sino a un reforzamiento de la misma. El yoruba era apartado de su linaje, de su clan, pero su religión significó un vínculo con ese clan, con ese linaje, por medio del culto a los antepasados muertos, el cual tiene un fuerte peso en la santería. Aquel que no honra a sus muertos puede ser castigado por ellos.

Íntimamente relacionada con la religión yoruba están ciertos lugares sagrados africanos donde se adoraba un río, se tenía un santuario, etc. Al llegar a América la presión de los estamentos religiosos y el alejamiento de estos lugares hizo que buscaran formas alternativas, que lograron identificando un santo cristiano con lo que representaban esos lugares o santuarios. Para ellos no eran, no son, seres ociosos sino fuerzas activas que interactúan en la naturaleza y entre los hombres. Según el diccionario un santero es “una persona que tributa a las imágenes un culto supersticioso”⁴ y así debió parecerles a los blancos las prácticas que realizaban los esclavos, de ahí su nombre de santería.

Los santeros creen en un Dios Supremo llamado *Olorun* u *Olodumare*, del cual procede el *ashé* o energía del universo. Entre *Olorun* y los hombres existen una serie de *emisarios* llamados *orishas*. Los *orishas* están a medio camino entre emisarios, dioses y espíritus de la naturaleza. Como hemos dicho anteriormente no existe una ortodoxia ni una definición unívoca de cada uno de estos conceptos y debemos aceptar esa ambivalencia terminológica.

Algunos *orishas* son *Elegba*, *Ogún*, *Ochosi*, *Abatalá*, *Oyá*, *Oshún*, *Yemayá*, *Changó* y *Orunmila* y, como veremos, mantienen una relación muy estrecha con sus fieles. Otros elementos importantes de la Santería, son el *ebo* o sacrificio y el *bembe*, o fiesta para los *orishas* donde éstos “*montan*” a los fieles. El *ebo* es el sacrificio u ofrenda que realizan los

practicantes de esta religión. Normalmente son frutos o el sacrificio de un animal, preferentemente un gallo o una paloma. Por su parte el bembé es una celebración que se hace en honor a los orishas y donde se baila al ritmo repetitivo de tambores. Durante estas fiestas es común que alguno de los participantes entre en trance y entonces se dice que ha sido *montado* por un orisha.

Todo este complejo sistema de creencias es fruto de la fusión de una rica tradición africana y una situación de esclavitud producida en América.

El tráfico de esclavos

Como decíamos, es prácticamente imposible separar el surgimiento de la santería como culto de la gran corriente migratoria que llevó a América a más de 6 millones de personas desde África entre 1701 y 1810 como esclavos. Antes habían salido casi 275.000 entre 1451 y 1600 llegando a ser 1.341.000 durante el siglo XVII. Aunque la esclavitud fue abolida en Inglaterra en 1807 todavía llegaron más de 2 millones de esclavos provenientes de África entre 1810 y 1870. Entre 1701 y 1850 llegó a América el 80% de todos los esclavos que llegaron al continente (WOLF,1987).

El origen de estos esclavos fue variando a lo largo de los siglos aunque se mantuvo estable durante mucho tiempo en la zona litoral de África Occidental que va desde la actual Senegambia hasta Nigeria, llegando a llamarse a esta zona la Costa de los Esclavos. Por influencia de las potencias europeas que comerciaban con esclavos se fueron sucediendo diferentes reinos indígenas cuya existencia estaba supeditada a los altibajos de este comercio: Benin, Oyo, Dahomey, etc. Estos reinos indígenas eran los intermediarios que apresaban a los esclavos en sus poblaciones y los llevaban hasta la costa para venderlos a los europeos. La mayoría de los gobernantes de estos estados justificaron ideológicamente su ascenso vinculándose genealógicamente con la ciudad sagrada yoruba de Ilé-Ifé.

Al igual que su origen el destino de estos esclavos también fue variando a lo largo de tan dilatado período de tiempo, dependiendo de las necesidades económicas y productivas que eran, en última instancia las que marcaban este tráfico. Durante el siglo XVII el destino eran las plantaciones de azúcar de las Islas del Caribe, siendo después de 1650 cuando comenzaron a necesitarse en las grandes plantaciones de tierra firme en Virginia y las Carolinas. Durante el siglo XVIII los centros principales fueron Jamaica y Santo Domingo, de propiedad británica y francesa respectivamente. En la segunda mitad del XIX Cuba fue el puerto de destino de estos esclavos, cuando la isla se convirtió en el principal productor de azúcar del Caribe. Brasil, Haití, Trinidad y Puerto Rico fueron igualmente puntos importantes en la llegada de esclavos.

Estos esclavos llegaron trayendo no sólo su fuerza de trabajo sino su cultura, sus creencias y sus prácticas, a las que no renunciaron al llegar a América, sino que, en todo caso, las fusionaron con las creencias cristianas dándoles un baño cosmético, pero manteniéndolas en lo esencial.

Se han estudiado los motivos que ocasionaron que, en estos lugares, los esclavos africanos pudieran mantener elementos de su cultura de una forma tan viva (MATEO LÓPEZ,1995). La presión de la jerarquía eclesiástica y política en las ciudades era mayor

que en el campo, teniendo los esclavos de las zonas rurales más libertad de acción que los de las zonas urbanas. Por ello tal vez en las primeras se produjo un sincretismo mientras que en las segundas el proceso puede ser catalogado de aculturación.

Algunos aspectos de la santería

Incluso disponiendo de esta mayor libertad de acción los yorubas se vieron en la necesidad de ocultar sus creencias tras un velo de cristianismo, identificando cada uno de sus orishas con un santo cristiano, identificación que aún se mantiene. Así Ochosi es San Norberto, Oya es la Virgen de Candelaria, Ogun, San Pedro; Orula, San Francisco; Shangó, Santa Bárbara; Yemaya, la Virgen de Regla; Obatala, la Virgen de las Mercedes y Babalú-aye es San Lázaro. En este movimiento de identificación nos interesa especialmente en este momento Oshún, también escrito Ochún, que es la Virgen de la Caridad del Cobre.

La asignación de estos nombres no es aleatoria sino que es fruto de una similitud formal. Shangó por ejemplo es el Orisha del trueno, del relámpago y ha sido sincretizado en Santa Bárbara. Poco importa que Shangó sea masculino, ya que en el panteón yoruba mantiene relaciones con Oyá y Ochún, el valor simbólico es mucho más importante. Obatalá es la fuente de todo lo que es puro, sabio, apacible y compasivo, y fue sincretizado en la Virgen de las Mercedes.

Ochún es la reina de las aguas dulces del mundo, los arroyos, manantiales y ríos, pero también del amor y la fertilidad. Ocupa un lugar destacado en cuanto a asuntos monetarios acudiendo a ella los que practican la santería en cuestiones como ésta. Se encarga también de problemas de salud. Todo esto hace que sea un orisha muy popular y al que acudir frecuentemente.

La entrada en la santería es larga y requiere un aprendizaje progresivo de las prácticas y rituales que la componen. Los no iniciados pero cercanos a la religión se denominan *Aleyos*. En un momento dado un babalawo, figura que podríamos identificar con un sacerdote, determina qué santo debe ser coronado en la cabeza de un aleyo. ‘Coronar un santo’ significa convertirse en santero, para ellos es equivalente a un nacimiento y empiezan a contar el tiempo a partir de ese momento. El santo que se ‘corona’ es el orisha que, como decimos, ha sido establecido antes por un babalawo. En América se coronan cinco santos en la misma ceremonia, mientras que en África se corona sólo uno, pudiéndose coronar los demás según el fiel va teniendo problemas y como medio para resolverlos.

La ceremonia de coronar santos es complicada y se unen cantos rituales y sacrificios de animales. Durante la ceremonia el sujeto a quien le van a coronar santo debe estar siete días en una habitación sentado en una especie de trono. Es esta consagración⁵ el individuo se considera hijo/a del orisha que ha sido coronado, se convierte en santero y recibe los *otanes*. Un *otán* es una piedra que representa al santo que ha sido coronado en la cabeza del creyente. En el día de la fiesta de ese orisha, se le deben hacer ofrendas de frutas y sangre de gallina y esta constituye el principal rito y celebración durante ese día.

El aleyo, al no tener santo coronado, no tiene otanes en su casa y debe, por tanto, acudir a las imágenes que se encuentran en los templos cristianos a entregar sus ofrendas el día

del orisha del que es devoto. Por ejemplo el día de Ochún, o Virgen de la Caridad del Cobre que es el 8 de septiembre.

La santería hoy y su presencia en Canarias

En los últimos 10 años se ha producido un movimiento migratorio inverso al que secularmente cruzaba el Atlántico. Nos referimos a la migración desde América a Canarias que ha llevado a la extensión de esta práctica religiosa. Las causas de este movimiento son varias. Por un lado la situación sociopolítica de Cuba y de Venezuela propicia el que muchas personas que mantienen vínculos familiares o afectivos con las Islas vean en la emigración hacia ellas una salida al estado tanto sociopolítico como económico de estos países. La similitud y cercanía histórica que han tenido ambas orillas del océano aumenta las perspectiva de Canarias como punto de llegada de gran número de sudamericanos.

Siendo un lugar donde la religión católica no tiene a nivel institucional un peso similar al de otros lugares del estado español, el archipiélago constituye un lugar privilegiado para el crecimiento y proliferación de estos cultos.⁶ Según el babalawo a quien entrevistamos el tener santo coronado, es decir, ser santero, se ha convertido en una salida para la supervivencia de muchos de los emigrantes que salen de Cuba y Venezuela, ya que pueden en los lugares de destino realizar consultas y *trabajos* de Santería. Coronarse santo es una ceremonia costosa que requiere un fuerte desembolso económico. En Cuba la ceremonia cuesta unas 300.000 pesetas; 700.000 en Venezuela; 1.000.000 en Miami, otro de los centros de fuerte divulgación de la santería, y cerca de 2.000.000 de pesetas en España. Por eso muchos la realizan antes de salir de la Isla o incluso hay personas que van a ella a realizarla desde Europa.

Si tenemos en cuenta que el número de los seguidores de esta religión está aumentando considerablemente, no sólo en Canarias, sino en Europa, especialmente Francia y Holanda, podemos suponer el hecho de que constituye un método de asegurarse la supervivencia para todos aquellos que quieran emigrar.

Tenemos datos incluso de profesionales liberales que, en uno de su viajes al Caribe deciden coronarse santo y al volver de dedican a atender y a *hacer trabajos en santería* porque resulta económicamente mucho más rentable que su anterior sueldo con una diferencia de incluso 250.000 pesetas.

Unido a este movimiento existe otro que intenta desvincular la Santería de su halo de brujería o superstición y darle un marchamo de religión íntegra y con una fuerte carga moral. Como decíamos anteriormente, no existe Iglesia, ni libro, ni autoridad suprema que cuide la ortodoxia, lo más que podemos encontrar es un babalawo que hace de *padrino*, citamos textualmente, sobre un grupo de *ahijados*. Sería interesante estudiar la estructura social de estos grupos, pero éste no es el sitio ni el lugar, constituyendo una posible remiscencia de la antigua estructura clánica y de linajes.

Preguntado sobre la posibilidad de que una fiesta dedicada a la Virgen de la Caridad se pudiera convertir en una especie de bembé y un orisha pueda montar a uno de sus fieles, el babalawo a quien preguntamos nos dijo que no era común. Son necesarias una serie de

circunstancias determinadas para que un orisha acuda a la llamada de sus seguidores, y en cualquier caso es poco probable que monte a un aleyo, que son quienes acuden mayoritariamente a las iglesias cristianas.

La práctica de la santería en Canarias es un hecho que va en aumento. Obtener datos concretos de los practicantes de esta religión es una tarea casi imposible, pero podemos observar por métodos indirectos, bien por la proliferación de tiendas especializadas en objetos para la santería, bien en el aumento de la oferta de santeros y de los que acuden a ellos, como su presencia es cada vez mayor.

Según fuentes oficiosas del Consulado de Cuba en Canarias, en nuestro archipiélago hay unos 4.000 cubanos⁷ legales, por lo que su número real es mucho mayor, así como el de canarios que participan de estos cultos. Son principalmente los aleyos, al no disponer de otanes, lo que acuden a las imágenes de la Virgen de la Caridad el día 8 de septiembre, aleyos que pueden ser tanto cubanos como canarios, trascendiéndose la identidad étnica por otra religiosa.

Conclusiones

Las fiestas son un fenómeno plural, al enmarcarse fuertemente dentro del mundo simbólico de la cultura, los ritos que en ella se celebran son susceptibles de variar de significación. El caso que nos ocupa es un claro ejemplo de ello. Una imagen, con unas características determinadas, es concebida de distinta manera por diferentes grupos de personas que participan en las fiestas en su honor.

Tenemos por tanto que en un mismo grupo humano, los que se reúnen el 8 de septiembre para honrar la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, conviven cosmovisiones y significaciones diferentes que van en un continuum desde la advocación cubana de la Virgen María, Madre de Dios, hasta Ochún, la orisha de las aguas dulces y de la sensualidad, pasando por los que recuerdan en el acto su tierra natal con añoranza.

Las ofrendas de frutos tropicales como en el caso de Hoya de la Plata, de flores, incluso de joyas como cadenas, medallas, etc., pueden ser interpretados según una doble lectura ya que, salvo la sangre de animales, esos son precisamente los elementos que se ofrecen a un orisha en su fiesta. Distinguir claramente entre los participantes quien participa de una cosmovisión y quien de otra es, a simple vista, una tarea imposible. Precisamente esa era una de las funciones del hecho sincrético, función que sigue vigente hoy en día. Los esclavos querían evitar que sus amos supieran que seguían adorando a Ochún o a Yemayá. Hoy a nosotros, sin un conocimiento profundo, nos ocurre lo mismo, lo cual puede llevarnos a concepciones equivocadas sobre los fenómenos sociales y que pone en evidencia la necesidad de un estudio a nivel simbólico de los mismos.

Canarias en general y Gran Canaria en particular siguen siendo islas de intercambio social, económico e ideático con América, una puerta por donde penetran no sólo personas sino ideas y costumbres que son aceptadas, asumidas y a veces reinterpretadas por los canarios en su vivir social cotidiano. El estudio de estas relaciones merece la dedicación de tiempo y recursos para una mejor comprensión de estos procesos.

BIBLIOGRAFÍA

- BERMÚDEZ SUÁREZ, Felipe (1991) *Fiesta Canaria. Una interpretación teológica*. Publicaciones del Centro Teológico de Las Palmas. Las Palmas de Gran Canaria.
- GALVÁN TUDELA, Alberto (1987) *Las fiestas populares canarias*. Interinsular Canaria. Santa Cruz de Tenerife
- GODELIER, Maurice (1989) *Lo ideal y lo material*. Taurus. Madrid
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J.
La planificación de la emigración canaria a Cuba y Puerto Rico. Siglo XX. En *II Coloquio de Historia Canario-Americana*. Tomo I. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria
- La emigración canaria contemporánea, siglo XIX*. Colección Guagua. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria
- MACÍAS HERNÁNDEZ, A. M.
La migración canaria 1500-1980. Ediciones Júcar. Asturias
- La emigración*. En *Geografía de Canarias nº 18*. Editorial Prensa Ibérica S.A. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN RUÍZ, J.F. (1990) *El proceso migratorio canario-americano, emigración y retorno. Las implicaciones sociodemográficas, económicas y espaciales en uno y otro lado del Atlántico*. En *IX Coloquio de Historia Canario-Americana*. Tomo I. Ediciones Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria
- MATEO LÓPEZ, María del Carmen (1995) Hechicería y brujería en las relaciones interétnicas canario-africanas en Cuba. En *Guizé, Nº 2*. Asociación Canaria de Antropología. La Laguna.
- ROIZ, Miguel (1982) *Fiesta, comunicación y significado*. En VELASCO, Honorio (comp.) *Tiempo de fiesta. Ensayo antropológico sobre las fiestas en España*. Editorial tres-catorce-dieciséte.
- VELASCO, Honorio (1996) La apropiación de los símbolos sagrados. Historias y leyendas de imágenes y santuarios (siglo XV-XVIII). En *Revista de Antropología Social, Nº 5*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid
- WOLF, Eric (1987 [1982]) *Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica. México

NOTAS

- ¹ Preferimos usar este término al de '*ideológicas*' ya que este último se entiende desde la vertiente marxista como una visión deformante de la realidad, cuando lo que queremos expresar es el aspecto no material de la realidad (GODELIER,1989)
- ² Canarias7, 15 de Marzo de 1995, pag 40
- ³ Esta información la hemos obtenido de los mismos feligreses. Algunos de ellos recuerdan cuando no existía todavía la iglesia y cómo la imagen fue traída de América.
- ⁴ *Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe* (1991). Espasa-Calpe .Madrid
- ⁵ Este término fue empleado por el propio babalawo a quien entrevistamos para obtener esta información.
- ⁶ El peculiar papel del seglar en la vida eclesial de Canarias merecería un estudio por sí mismo. En pocos lugares del Estado Español lo seglares tienen la capacidad de acción y de decisión que tienen en Gran Canaria.
- ⁷ Acudimos al Consulado de Cuba en Las Palmas de Gran Canaria, pero no disponen de un censo de los residentes en Canarias. Nos dieron este cálculo aproximado.